

El mentidero de la Villa de Madrid



Mentidero de las Gradass de San Felipe el Real

Nº 864 Martes 15 de Febrero de 2024

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **El agotador**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ **Patricia dijo no**, *Ignacia De Pano*
- ✚ **Así fue el operativo que desafió el temporal y dio caza a los narcos: «Terminamos llorando»**, *Paloma Cervilla / Enrique Recio*
- ✚ **Una izquierda okupa, una derecha cainita**, *Juan Van-Halen*
- ✚ **Navarra**, *Esperanza Aguirre*
- ✚ **¿Cómo ha sido posible?**, *Joaquín Leguina*
- ✚ **Los jueces cierran filas con el Rey en la defensa del Estado de Derecho**, *Almueda Martínez Fornés*
- ✚ **¡La culpa de lo ocurrido en Barbate fue de una tormenta facha!**, *Periodista Digital*

Es agotador

Emilio Álvarez Frías

Hay que reconocerlo, tiene una capacidad increíble: la de machacar y machacar una y otra vez sobre el mismo yunque. Él no se agota de dar los mismos golpes y oír el mismo ruido, mientras a nosotros nos agobia constantemente, hasta llegar pensar en alguna ocasión en dejarle que haga lo que le dé la gana –como él quisiera– mientras nosotros nos escapamos a unas leguas de distancia del yunque.



Sus propiedades de juletero le dotan de los medios complementarios para que no le molesten la reiteración del machaqueo aunque sea deprimente. Es más, da la impresión que le suena como una buena música de Sorozabal –por tomar a uno de casa– aunque más parece que se inclina por la canción de la «zorra» de Nebulossa, ganadora el Benidorm 24 y que tendremos el honor de presentar –nosotros no, ¡Dios nos ampare!, los que viven de estas

cosas–, el próximo mes de mayo, en el Festival de Eurovisión que se celebrará en Malmö Arena, Suecia. Lo ha confesado él públicamente, sin rubor, no lo he inventado yo. Cosa que no me extraña, pues aunque se cubre de esmalte para figurar en todos

los saraos, hasta de smoking –con luciendo una pajarita que parece va a echar a volar– en la entrega de los Premios Goya, no deja de ser un hortera de mucho pistón. Disfrutando con la parva que lo acompaña del séptimo arte nacional, sin tener en cuenta que no pocos representan un alto costo del Estado al recibir succulentos beneficios para las producciones que luego apenas facturan caja suficiente para tomar unas palomitas.

Y con su martillo, su yunque y la risa de bobo de feria que le suele acompañar en situaciones como la presente, anda dando la lata por Galicia, echando vivas al viento, tratando de convencer hasta a las meigas –ellas, que no se fían ni de Santiago– a poco que las pinches un poco, disfrutando sin contención de un pleno de alegría al tiempo que suelta la repetida copla de que nadie dispone de una tropa como la que él pastorea para dirigir un país o una aldea –él no tiene medidas para diferenciar una de otra–. Sí; y sin haberse bañado en la playa de isla de Arosa para conocer cómo está el agua, y comparar si tiene parecido o no con la Lanzarote, junta unos cuantos mariscadores asegurándoles que va a llenar de almejas y todo tipo de bivalvos las arenas



de las playas donde no se bañen los del PP o VOX, hasta el punto de que podrán llenar sus serones sin limitación de peso; acompañados de algunos pescadores de altura a los que promete que los va a poner la pesca directamente en los cajones de madera para llevar a La Lonja, sin que, ni los de media-agua ni los de fondo, tengan que echar las redes; incluso los asegura que las

ostras surgirán de la mar con una moderna pinza para poderlas abrir sin que haya que andar hurgando con el cuchillo; y encontrarán las navajas limpias de chinitas de los fondos marinos; y muchas más promesas que constan en su agenda... si es que no se le pierde como otras veces... Porque él es capaz hacer más cosas en el mar que Poseidón. Lo sabe todo. Y si no, ahí está Yoli que también está cantidad al corriente de lo que pasa por Galicia y la mar que la lisonjea.

Y, como no, insistimos, repetirá que nadie sabe gobernar una nación como lo hace él; la prueba es que no se conoce surjan quejurosos. Todo funciona como un reloj, los juristas se inclinan ante él agradeciéndole sus documentadas enseñanzas; los estudiantes bailan y cantan con las canciones de Nebulossa y otros magníficos creadores como son los actuales canta-autores; los empresarios le dan las gracias por su magnífica ley sobre el salario mínimo que ha conseguido en rebajar el empleo en más de 300.000 euros. Por ello se da cuenta de que no precisa ni el yunque ni el martillo y se desprende de mediante un truco que lo acerca a la cabeza del presidente de PP, Núñez Feijóo, quien más astuto que él, se lo devuelve sin hacer de fanfante espantapájaros.

Y como es imposible gozar de tranquilidad por mucho que uno intente despejar el aburrimiento echando manos de los acontecimientos diarios, mejor dejaremos este apunte de agenda, como son el tema de Mohamed VI, Putin Hamas, la custodia de nuestras costas y sus defensores, el dinero que va a imprimir para dar generosas valías a los jóvenes para comprar una casa de las que no se terminan de hacer –ni siquiera se empiezan– y etcétera, lo dejamos por hoy.

Patricia dijo no

Ignacia De Pano (*Vozpópuli*)

No no se hace guardia civil para hacerse rico ni es el dinero uno de los factores que se ponderan cuando se opta por una carrera en la benemérita. El Cuerpo atrae a personas que se mueven por otros valores más altos. El patriotismo, el honor, la excelencia profesional, el noble deseo de servir a sus conciudadanos. David y Miguel eran todo eso y mucho más. Muy bueno tienes que ser para que te envíen al peor destino posible, una vez acabada la andadura violenta de ETA: La lucha contra el narco en el estrecho. David casado con Patricia con dos pequeños de 6 y 9 años, Miguel con su pareja y su niña. Qué edades para disfrutar de unos padres jóvenes y fuertes, deportistas de élite con recursos para todo. Cuántos juegos con esos progenitores como superhéroes y que orgullo al decir en el cole que mi papá es Guardia Civil, cuida de todos y mete en la cárcel a los malos. Solo que a veces no puede ser, porque los malos están más armados y tienen más recursos que los buenos.



Patricia debía saber las dificultades por las que estaba atravesando su marido y sus compañeros en su nuevo destino, me imagino esas llamadas de teléfono, por favor, ten cuidado, y a él quitándole hierro a la situación y asegurando a su mujer que no se preocupara, que no iba a pasar nada. Disimulando ella y disimulando él, día tras día, mientras el padre de familia se jugaba la vida en zodiacs de juguete contra un narco cada vez más crecido en sus narcolanchas de trescientos caballos. Cuántas confidencias no le habrá hecho sobre las dificultades de enfrentarse al cáncer de la droga sin medios ni apoyo del ministerio, abandonados a su suerte, al destino final de ser carne de videojuego en los nauseabundos videos de la peor gentuza que existe, la que le ríe las gracias del asesinato al asesino, sujetos corrompidos por la droga y el dinero fácil, sin sentimientos.

Patricia se habrá tranquilizado a sí misma muchas veces pensando en la hermandad, profunda y real, entre su marido y sus compañeros. Si no les cuida el ministro se cuidarán entre ellos, se habrá dicho una y mil veces mientras ponía la enésima lavadora de ropa infantil e intentaba poner cara alegre ante los niños que parece que no pero lo captan todo.

Fernando Grande-Marlaska, desafiando los deseos de Patricia de no tener que encontrárselo de frente mientras lloraba a su marido, se presentó en la capilla ardiente, tan ardiente como su dolor, dispuesto a sacar rédito político de la muerte de David. Pero ella, lejanos ya aquellos tiempos de funerales infames a cargo del maligno Se-



tién, en los que la despedida de tantos guardias civiles y policías iba envuelta en nuevas heridas a la dignidad de los caídos, no se arredró e impidió por cuatro veces que el ministro de las caravanas de etarras camino al tercer grado, de la desmantelación de la unidad especial contra el narco, del abandono de su marido y sus compañeros, tuviera el privilegio de imponer una

medalla sobre la bandera que cubría los heroicos restos de su marido. Ni Marlaska podía aspirar a más ni Patricia, padre y madre de los hijos de David podía permitir menos. Y fue un compañero, hermano de Cuerpo, el que al final lo hizo. Hizo bien Patricia, y la comprendo como la comprendemos todos y la abrazamos desde lejos, con todo el corazón. Escogió bien David a la madre de sus hijos. Superheroína a la fuerza ella también.

Algún día, pero no será pronto, Marlaska sentirá en su conciencia todo el peso de su ineficacia letal. Esa noche será el último que duerma bien. Patricia, la mujer digna y valiente que le puso frente al espejo, seguirá adelante con mucho dolor y muchas dificultades, pero con la tranquilidad de saber quién fue su marido y cuáles fueron sus valores. Habrá que contarles muchas veces a los niños que tuvieron un padre extraordinario, para que no se pierdan tantos juegos, tanto amor y tantas esperanzas de futuro. Y cuando ella se canse estaremos todos para recordárselo.

Así fue el operativo que desafió el temporal y dio caza a los narcos: «Terminamos llorando»

«Fue una operación heroica, como si hubiésemos perdido casi a un hermano. Un golpe moral», recuerdan los agentes

Paloma Cervilla / Enrique Recio (*theObjective*)

Paloma Cervilla, Licenciada en Ciencias de la Información por el CEU San Pablo de la Universidad Complutense / Enrique Recio graduado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid.

El ataque de la narcolancha contra una zódiac de la Guardia Civil la noche del viernes en el puerto de Barbate (Cádiz), que se saldó con la muerte de dos agentes de la Benemérita, provocó una reacción de gran compañerismo entre los agentes del Instituto Armado y de Vigilancia Aduanera que, desafiando el mal tiempo, se lanzaron al mar para capturar en tiempo récord a los responsables de la embestida mortal. Un «acto heroico», según relatan a *theObjective* compañeros de

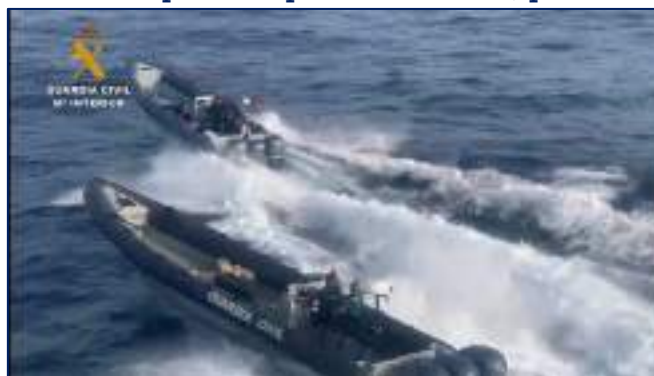
los fallecidos, que llegaron a llorar cuando detuvieron a «El Cabra», el piloto de la nave semirrígida que segó la vida de Miguel Ángel Gómez y David Pérez.

Si las malas condiciones climatológicas –y las embarcaciones averiadas– habían sido la razón fundamental para no salir a vigilar las aguas y evitar la actividad de estas narcolanchas, no fueron, horas más tarde, el impedimento para lanzar una operación de búsqueda y captura de las cinco narcolanchas que se escaparon tras arrollar la pequeña embarcación de la Guardia Civil en el recinto portuario de Barbate.

Las muertes de los agentes «conmocionaron a todo el Cuerpo», relata un amigo de los fallecidos. Así que la primera reacción, el primer sentimiento de los funcionarios de Vigilancia Aduanera y de la Guardia Civil de la zona del Campo de Gibraltar fue: «Tenemos que salir a por esta gente».

«No éramos funcionarios, éramos amigos»

Su hazaña y la de otros compañeros no sirvió para atraparlos en el mar, pero sí su acoso para que los objetivos se quedasen sin gasolina y algunas de las embarcaciones no tuvieran otro remedio que varar en tierra y salir corriendo por la costa para intentar huir. Allí, sin embargo, ya les esperaba la Guardia Civil.



Se movilizaron todos los medios disponibles, incluso un avión del Instituto Armado despegó de Torrejón de Ardoz (Madrid) hacia la zona, que sobrevoló durante horas para tener monitorizadas a las cinco narcolanchas y hacer el seguimiento hasta su detención.

«Nadie preguntaba por la hora y todos estaban emocionados. Fue una operación heroica hasta las siete de la mañana. Por una noche no éramos funcionarios, sino amigos. La gente estaba como si hubiera caído un hermano», explica a este periódico uno de sus amigos, que había quedado con Miguel Ángel este martes para verse, una cita que ya nunca se producirá.

Ex miembros del OCON-Sur

En el operativo participaron incluso ex agentes del OCON-Sur, el cuerpo de elite, integrado por 130 agentes, que se dedicaba a lucha contra el narcotráfico hasta que en septiembre de 2022 el departamento dirigido por Grande-Marlaska dio orden de desmantélalo y reubicar a sus miembros en otras unidades. Al enterarse de lo sucedido, se ofrecieron para ayudar en la «caza» de los delincuentes. Nadie mejor que ellos conocía su «modus operandi» en la zona.

Finalmente, resultaron determinantes para detener al autor material del arrollamiento. «Kiko El Cabra» se dirigió hacia la Línea de la Concepción y embarrancó la narcolancha, de cuatro motores, en la playa de La Alcaldesa. Después, corrió a esconderse en una zona con gran vegetación. Los antiguos agentes del OCON calcularon las coordenadas y finalmente atraparon al conocido criminal, que contaba con múltiples antecedentes por resistencia, desobediencia y blanqueo de capitales.

Finalizado el operativo, tras unas quince horas de trabajo a destajo, a Agustín y Lolo, compañeros de los fallecidos, la emoción les pudo y «terminaron llorando». «La muerte de nuestros compañeros había sido un golpe moral y emocional, los habían asesinado como a un perro», revelan agentes del dispositivo a este periódico.

Aguerridos y valientes

El dolor es profundo porque los lazos de amistad en la lucha contra el narcotráfico son muy fuertes: «Miguel Ángel era amigo de la infancia, fue cabo primero de infantería de marina, muy trabajador. Su sueño era ser guardia civil, le instruyeron en buceo y era tan bueno que lo cogieron del tirón en el GEAS, estaba donde quería estar, era feliz», recuerda su amigo sobre el agente fallecido. «Nos dejamos la piel en esto y cada vez somos más vulnerables, la batalla contra esta lacra es desigual porque no tenemos medios», insiste.

«Ellos –Miguel Ángel y David– nunca decían que no, eran aguerridos y valientes. Solo tenían una lancha de mierda y no estaban especializados en la lucha contra el narcotráfico, pero cuando les dan una orden, aunque les lleve a la muerte, van». El Instituto Armado decidió enviar a estos agentes porque no contaba con los medios adecuados, todas las embarcaciones del Servicio Marítimo estaban averiadas o fuera de servicio.

Una izquierda okupa, una derecha cainita

La intervención de Casado contra Abascal en el Congreso me pareció un regalo a Sánchez. Y lo que escucho a Abascal en esta campaña electoral, otro regalo a Sánchez

Juan Van-Hale (*El Debate*)

Escritor. Académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

Conocí a Feijóo hace muchos años; era director del Insalud. Coincidimos en una cena de amigos en el Mindanao. Conocí a Abascal antes de que llegase a Madrid; se la estaba jugando en su tierra. No seré yo quien juzgue si fue o no oportuno el nacimiento de Vox. Tampoco juzgaré los motivos que llevaron a esa ruptura pero recuerdo declaraciones de Rajoy –otro amigo desde sus tiempos de presidente de la Diputación de Pontevedra– de que sobaban en el partido los no dispuestos a pasar por el aro... O algo así. En todo caso, no acudiré al pasado. Lo inquietante es el presente.

Estamos en vísperas de unas elecciones en Galicia. Llegan después de una derrota apabullante de la izquierda en los comicios municipales y autonómicos del año pasado en el conjunto de España. Una derrota que no sólo sorprendió a Sánchez;



también le amedrentó. Al día siguiente convocó las generales lo que, si no somos ingenuos, le sirvió para impedir en su partido cualquier reacción subsiguiente a la derrota, hacer unas listas electorales suyas y sólo suyas en toda España, premiar a los cercanos y castigar a los díscolos. En definitiva, dar otra

vuelta de tuerca a su poder sin precedentes en Ferraz.

¿Qué necesita Sánchez tanto como respirar en un momento en que le observa Europa, mantiene una vía muy arriesgada de amnistía con nombres y apellidos, diferencia terrorismo buenos y malos, y reitera enfrentamientos con la Justicia? Sánchez necesita enviar un mensaje a Europa que, aunque sólo lo crea él, pueda vender que el socialismo no está tan dañado en el camino de ser retirado de la circulación más pronto que tarde como ocurrió en tantos países europeos. Además, para apoyar su

espantajo en el exterior Sánchez siempre contará con sus medios de comunicación caseros, algunos impresentables tipo «eres un icono, presi, ¡te queremos!» de la tal Inés Hernand, de TVE, insólitamente no cesada en un medio público que pagamos con nuestros impuestos.

La victoria en Galicia de Sánchez o de sus huestes –a él le da igual si es capaz de capitalizarlo a su favor– sería vendida como la derrota del PP. Y, por contra, como su triunfo, aunque no fuera ni justo ni cierto y fuese un perdedor más. En una situación normalizada la trampa no colaría, pero la realidad que vive España es todo menos normal. Parece a veces un Estado fallido en el que el mundo funciona al revés, y los buenos pierden mientras los malos ganan. Los narcos son jaleados cuando asesinan a unos guardias civiles que cumplían con su deber. Los políticos, incluidos los ministros, insultan a los jueces con nombres y apellidos. Policías y guardias civiles son procesados por el golpe independentista mientras los golpistas esperan la amnistía. Las decisiones del Gobierno son de traca, desde Marlasca a Marisu, desde Urtasun a Alegría, desde Rego a Yoli. Todos bajo el paraguas del triministro Bolaños, como el diablo de la botella.

Como fondo del retrato, la realidad de una política deshonesta, que se contradice a sí misma, y ha traspasado toda línea roja entre democracia y autocracia. Ya sabemos que la izquierda está de okupa. Lo quiere manejar todo. En un artículo anterior recordaba la frase de Pla cuando ganó las elecciones la derecha en 1933: «El señor



Azaña y sus amigos creen que por el hecho de no gobernar ellos ya no existe la República». Lo mismo han opinado tantos dirigentes del PSOE, y sobre todo Sánchez. Es tema conocido y no merece la pena una antología de disparates. Si gobierna la derecha la democracia no existe, y por eso hay que evitarlo a toda costa.

Y cuando escribo «a toda costa» no descarto nada. Ojalá no tengamos que arrepentirnos del buenismo.

Si la izquierda es okupa la derecha es cainita. Lo fue siempre. Ya lo fue en la Monarquía de Isabel II, Alfonso XII y Alfonso XIII, con el paréntesis inteligente de dos personajes singulares: Cánovas y Sagasta. Sus sucesores no estuvieron a la altura. En el momento que vivimos la actitud cainita de la derecha es singularmente arriesgada. Y con unas elecciones a la vuelta de la esquina más. Todos cometemos errores. La intervención de Casado contra Abascal en el Congreso me pareció un regalo a Sánchez. Y lo que escucho a Abascal en esta campaña electoral, otro regalo a Sánchez. Aunque el mayor regalo de Vox a Sánchez fue su error al votar la distribución de los fondos europeos; su voto impidió que los fondos los distribuyese un organismo independiente como en otros países de la UE y dejó las decisiones en manos de Moncloa.

Si hubiesen llegado a acuerdos PP y Vox antes de las generales del pasado julio, según los expertos hubiesen asegurado la mayoría para gobernar. No nos engañemos, en Galicia el voto a Vox servirá para hacer ganar dos o tres escaños a la izquierda y no va a suponer escaño alguno para el partido de Abascal. Por los restos. Deberían haberse puesto de acuerdo previamente PP y Vox. Elegir la confrontación entre cercanos es, otra vez, un error. Una ofrenda gratuita a Sánchez. A no ser que no

se busque sino marear la perdiz. Cuando la derecha sea mayor, crezca, se dará cuenta de que con esta fórmula es probable que no gane nunca unas elecciones generales. Las decisiones deberían tomarse con cabeza y realismo. La derecha no lo hace siempre:

Navarra

«No sería nada extraño que en esta legislatura, Bildu plantee a su socio preferente, es decir, al PSOE, que ya ha llegado la hora de unir Navarra al País Vasco»

Esperanza Aguirre *(elSubjetivo)*

Jurista y política española. Exministra de Educación, ex presidenta del Senado y expresidenta de la Comunidad de Madrid

Invitada por la Asociación Cultural Pompaelo, estoy hoy en Pamplona para participar en una charla-coloquio sobre la situación política actual en España, en general, y en Navarra, en particular. Esto ha hecho que haya dedicado un cierto tiempo a analizar y estudiar lo que está pasando ahora en Navarra. Así he comprendido que, en los próximos tiempos, la política del sanchismo y sus aliados va a tener en Navarra uno de sus puntos más críticos. Si no lo está teniendo ya.

Empecemos por recordar que los nacionalistas vascos, que aparecen hace poco más de un siglo, siempre han considerado que Navarra tiene que ser una de las siete provincias que, según ellos, forman Euskadi (palabra inventada por Sabino Arana para designar al País Vasco). Las otras serían las tres provincias vascas que diseñó en 1833 Javier de Burgos, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, más los tres territorios franceses Labort, Baja Navarra y Sola (en francés Soule), en los que se había conservado el euskera.

La pretensión de que Navarra, hoy provincia, pero durante toda la Edad Media importante Reino, formara parte de ese Euskadi diseñado por Arana, estaba fundamentada en el hecho de que en las poblaciones de la montaña navarra se hablaba euskera. Aunque históricamente el Reino de Navarra no se incorporó a la Monarquía Hispánica hasta 1513, mientras que el Señorío de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava han sido parte de Castilla desde mucho antes.



tada en el hecho de que en las poblaciones de la montaña navarra se hablaba euskera. Aunque históricamente el Reino de Navarra no se incorporó a la Monarquía Hispánica hasta 1513, mientras que el Señorío de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava han sido parte de Castilla desde mucho antes.

La aspiración sabiniana de hacer que Navarra forme parte administrativa y políticamente del País Vasco estuvo presente en los debates constitucionales españoles de 1978. Los padres de nuestra Constitución, entre los que no había ningún representante del nacionalismo vasco, tuvieron en cuenta, sin embargo, esta aspiración. Y de ahí salió la Disposición Transitoria Cuarta, de la que se habla muy poco, pero que prevé la eventualidad de incorporar Navarra al País Vasco, si el Órgano Foral competente lo decide y los navarros en referéndum lo aprueban.

Si los nacionalistas sabinianos quieren Navarra para su País Vasco, los bilduetarras lo quieren con mayor interés aún. Y conviene tener presente que, en Navarra, Bildu, en 2023, en las elecciones municipales ha sido el segundo partido más votado (21%

de los votos) y el primero en número de concejales (343), y en las autonómicas, el tercero (17%). Y en las generales del 23-J el segundo (17,5%).

Como también conviene recordar, por si alguno lo ha olvidado, que Bildu es el partido que primero declaró que iba a apoyar a Sánchez de entre todos los que forman ese Frankenstein o agrupación de partidos de la Antiespaña que ha conseguido aglutinar Sánchez para estar en el poder.

El apoyo de Bildu se manifestó tan pronto que es el único del que no conocemos los términos del acuerdo que bilduetarras y sanchistas han cerrado.

Sí hemos visto cómo los socialistas han entregado a Bildu el Ayuntamiento de Pamplona, pese a no ser el partido más votado. Por ahora no sabemos más de lo que tienen acordado Bildu y Sánchez.

Pero no sería nada extraño que, en esta legislatura, en la que Sánchez está dispuesto a hacer cualquier cosa, Bildu, que ha hecho presidenta de la Comunidad Foral a la socialista María Chivite, que tampoco había ganado las elecciones, plantee a



su socio preferente, es decir, al PSOE, que ya ha llegado la hora de unir Navarra al País Vasco. Y si no hay una reacción muy radical de los ciudadanos navarros que no quieren ser sometidos a los nacionalistas vascos, esa unión se llevará a cabo.

Probablemente Bildu está esperando al resultado de las elecciones vascas, pero si, como parece, Bildu va a sorpassar al PNV, no sería extraño que hubiera un lendakari bilduetarra, que, además, dirigiera la operación de anexionar Navarra.

Claro que para que esto ocurra es imprescindible la complicidad del PSOE, que con Sánchez está demostrando que puede llegar a extremos inimaginables, pero es una operación tan letal para España que, a lo mejor, esta vez sí que provoca una reacción popular contra los desafueros de Sánchez y sus socios Frankenstein.

Porque en Navarra puede jugarse una de las bazas más trascendentes que podamos imaginar.

¿Cómo ha sido posible?

«¿Cómo es posible que Sánchez nos haya echado a la basura a la mayor parte de los veteranos, empezando por el desprecio hacia Felipe González y Alfonso Guerra?»

Joaquín Leguina (*elSubjetivo*)

Recuerdo bien la noche electoral del 3 de marzo de 1996. Durante la mayor parte del recuento, el PSOE fue ganando en votos y el PP en escaños. Era una situación inédita y, además, peligrosa, y el presidente Felipe González estaba sumamente inquieto.

Considerando el clima de crispación existente, el Gobierno resultante de ese resultado tendría que soportar un serio déficit de legitimidad política, pero al filo del 90% del recuento, el PP pasó por delante también en la cuenta de los votos. Claro que los

números daban para que el PSOE intentara una coalición con Izquierda Unida y los partidos nacionalistas, pero ni por un instante se le ocurrió a Felipe encaramarse a un balcón y proclamar: «Somos más».

Como cualquiera puede comprobar, el 23 de julio de 2023, la cosa fue muy distinta: en la sede del PSOE en Ferraz, se comenzó a gritar: «¡Somos más!», pero Pedro Sánchez y los suyos se limitaron a amontonar números hasta concluir que, amalgamando todo lo que no fuera el PP y Vox, podrían superar el listón de la investidura y quedarse en La Moncloa.

Y uno se sigue preguntando: ¿en verdad son más? Sumando no churras y merinas, sino nazis más comunistas, sí son más, pero no se puede saber qué hacen juntos, porque ese resultado más que un Frankenstein es un sin dios.



Así lo ha visto Ignacio Varela:

«A partir del imprescindible ingreso del partido de Puigdemont en el bloque de poder, el presupuesto de viabilidad de la legislatura fue una amnistía que garantizara la impunidad

completa para todos los autores de hechos delictivos cometidos en Cataluña durante más de una década y relacionados con la insurrección de 2017. Empezando por la impunidad del propio Puigdemont, sin la cual –él mismo lo dejó claro– no habría investidura».

Pero, como acabamos de comprobar la semana pasada, el pacto con Puigdemont no era para la legislatura, era sólo para la presidencia de Sánchez.

En fin, no quiero seguir con argumentos de racionalidad política y, con el permiso de los lectores, me centraré en mí mismo. ¿Cómo es posible que Sánchez nos haya echado a la basura a la mayor parte de los veteranos, empezando por el desprecio hacia González y Guerra?

Cualquiera en su sano juicio entenderá que por muchos errores que cometiéramos en su día los felipistas, nadie podrá negar que Felipe y sus seguidores (entre los cuales quiero contarme) trajimos al PSOE de 1936 a la socialdemocracia de finales del siglo XX. Y nunca tratamos como enemigos a nuestros adversarios políticos ni levantamos ningún muro como pretende construir Sánchez en cada paso por más trivial que sea el asunto a comentar.

Pondré sobre el papel el último ejemplo por ahora: en La Sexta (él no trata con televisiones «fachas») le preguntaron sobre un asunto tan banal como una canción titulada Zorra destinada a representar a España en Eurovisión. Y Sánchez dijo que a él le gustaba porque el feminismo es también divertido, aunque «otros preferirían enviar al festival el Cara al sol». El himno falangista comienza así: «Cara al sol con la camisa nueva que tú bordaste en rojo ayer».

Pero es precisamente el rojo el único color que sabe manejar Sánchez. Bueno, también maneja el verde. Ese verde que ha dejado sin agua a Cataluña.

Los jueces cierran filas con el Rey en la defensa del Estado de Derecho

Don Felipe recibió en Zarzuela a un grupo de juristas y viajar a Barcelona a la entrega de diplomas a la nueva promoción de la carrera judicial

Almudena Martínez-Fornés (*El Debate*)

El Rey y los jueces, unidos por la defensa de la Constitución. Esa imagen ha sido una constante en la historia de la democracia desde 1978, pero durante décadas parecía una evidencia que el Jefe del Estado y los juristas defendieran la Carta Magna y el Estado de Derecho.

Sin embargo, en estos momentos, el hecho de que el Rey y los jueces repitan lo que han dicho siempre adquiere un significado muy distinto, especialmente después de que el Gobierno de Sánchez pretenda aprobar una ley de amnistía, para borrar los delitos de sus socios separatistas, que todas las asociaciones de jueces y fiscales consideran inconstitucional.

De hecho, los jueces están recibiendo unos ataques sin precedentes por defender lo que siempre han defendido: la independencia judicial.

Dos de los seis actos

De los seis actos que Don Felipe tiene programados en su agenda esta semana, dos



son con juristas o jueces: hoy, martes, recibirá en el Palacio de La Zarzuela a una representación de la revista jurídica *El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho*, que dirige el jurista y director de la Real Academia Española, Santiago Muñoz Machado, y en cuyo consejo asesor

figuran magistrados como Manuel Aragón y catedráticos como Araceli Mangas.

Esta revista nació con el objeto de convertirse en un observatorio de vigilancia permanente del funcionamiento del Estado de Derecho y, según sus responsables, es la revista jurídica española de mayor impacto.

Con los jueces en Cataluña

Y mañana, miércoles, el Rey se desplazará a Barcelona para presidir un acto junto a los jueces en unos momentos especialmente difíciles para ellos. Don Felipe les dirigirá unas palabras después de entregar los despachos a los 160 nuevos miembros de la carrera judicial: 119 mujeres y 41 hombres.

En el acto también está previsto que intervengan el presidente del Consejo General del Poder Judicial, Vicente Guilarte, que se estrenará en este acto, y el director de la Escuela Judicial, Jorge Jiménez.

El Rey lleva más de veinte años entregando los diplomas a los nuevos jueces, excepto en 2020, cuando el Gobierno de Sánchez cedió ante los separatistas y vetó su presencia en esta ceremonia.

En aquella ocasión, el Ejecutivo socialista estaba negociando con los independentistas su apoyo a los Presupuestos Generales del Estado y la supresión del delito de

sedición. Fue la primera vez que se hizo público que Sánchez se había negado a rendir un acto del Rey.

¡La culpa de lo ocurrido en Barbate fue de una tormenta facha!

Periodista Digital

Lo de Barbate es difícilmente explicable, más complicado aún de digerir. Eso, para cualquier español de bien, a no ser que seas dirigente socialista. En ese caso, todo fluye mejor.

Si creíamos que la indignidad del PSOE no podía ser mayor, siempre hay algo que lo supera. Es el caso de Patxi López, portavoz del PSOE en el Congreso, quien ha culpado a la «tormenta» del trágico asesinato de los dos guardias civiles en Barbate, durante una entrevista para «La mirada crítica» (Telecinco) este 13 de febrero de 2024.

Según el socialista, estas circunstancias meteorológicas llevaron a los miembros de la Benemérita a utilizar una zódiac porque «algunas de las lanchas de la Guardia Civil no podían operar en esa tormenta», lo que les impidió defenderse del ataque de la narcolancha.



Mientras tanto, el ministro Marlaska ni dimite ni piensa hacerlo por muy grave que sea el suceso. Marlaska siempre sigue hacia delante. Da igual los presos etarras que salgan en libertad, da igual los inmigrantes

que mueran en la valla de Melilla, da igual los guardias civiles que asesinen los narcos en Cádiz. Él tira para adelante, y nadie le cesa tampoco.

Pero este 13 de febrero de 2024 se dan dos situaciones esperpénticas. Una es el PSC rechazando celebrar un minuto de silencio en el Parlament, como cuenta *The Objective*:

«Tras ser rechazada, desde Ciudadanos han pedido que al menos se guarde un minuto de silencio, recibiendo el voto a favor de PP y Vox. El PSC y el resto de formaciones nacionalistas –ERC, Junts, CUP y ECP– han rechazado mostrar su solidaridad con las familias de los agentes asesinados».

Para echarse a la calle.

En *La Segunda Dosis* de este 13 de febrero de 2024 abordamos estos asuntos que dan ganas de echarse a la calle, de la mano de Rebeca Crespo y con el apunte habitual de Alfonso Rojo, más la participación de dos periodistas de excepción, el director adjunto de *Libertad Digital* Carlos Cuesta y el reportero de investigación de *Voz Pópuli*, Borja Méndez.

Es con este último con quien abordamos la última hora de la situación dantesca en Barbate y algunas de sus jugosas informaciones apuntan cómo se sucedieron las órdenes entre los mandos o cómo trabajan los narcos en Cádiz (y siguen y seguirán haciéndolo).

Con Cuesta particularmente nos centramos en las últimas cuestiones conocidas de la penosa trama Puigdemont-Sánchez.

«Tenemos que decir basta»

Pero hay más. Otro detalle se dio en televisión, concretamente en Telecinco, donde comparecía un portavoz habitual de uno de los sindicatos de los Mossos, Toni Castellón, entrevistado por Joaquín Prat y tremendamente conmocionado. Su relato es sobrecogedor:

«Somos reconocidos profesión de riesgo pero por el tema de jubilación. Pero esto es la punta de la pirámide, lo llevamos diciendo mucho tiempo, la seguridad en España está cayendo, pedimos material, efectivos. ¿Cuánto tiempo la Guardia Civil y Vigilancia Aduanera denuncian esta falta de medios? El problema es que la seguridad no le importa a la clase política, que es mediocre y parasitaria. A día de hoy hay policías y guardias civiles que salen sin chaleco. Esto no ha sido un asesinato, sino una ejecución. Aquí tenemos que tomar un punto de inflexión, sino tenemos los medios no deberíamos salir a la calle, y si no, que lo pongan por escrito. Tenemos que decir basta. Hay barrios en los que no se puede entrar. ¿Cómo que no hay medios? ¡Para eso se pagan impuestos! ¡Lo estamos pagando con nuestras vidas!»

¿Quién manda en Interior? Marlaska, el ariete de Pedro Sánchez, recuerden siempre, socialista.
